

## NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

NIKOLAI D. KONDRATIEFF y GEORGE GARVY, *Las ondas largas de la economía*. Biblioteca de la Ciencia Económica. *Revista de Occidente*. Madrid. 1946. Pp. 123.

Los lectores de habla castellana podrán enriquecer sus conocimientos sobre la teoría de los ciclos económicos, al adquirir esta obra traducida por la Biblioteca de la Ciencia Económica de Madrid, que encierra uno de los más importantes estudios escritos sobre este fenómeno, propio del sistema capitalista. Es particularmente importante el que los editores hayan colocado en la parte posterior del libro un artículo crítico-evaluativo de la teoría de Kondratieff. El lector no sólo tiene la oportunidad de conocer una excelente traducción al español de uno de los economistas actuales, sino que encontrará ocasión para conocer la larga polémica que siguió a la publicación de este estudio, así como de otros anteriores y posteriores que publicó Kondratieff. Aunque todos los artículos críticos de este autor se publicaron en revistas de la Unión Soviética, el señor Garvy está familiarizado con este idioma y con la extensa literatura sobre la materia, de modo que su labor crítica es también expositiva de esta controversia, que por muchos años sostuvieron los destacados economistas teóricos de la Unión Soviética.

Los lectores que estén familiarizados con el inglés seguramente han tenido ocasión de leer los dos volúmenes sobre ciclos económicos, publicados por el profesor Schumpeter de la Universidad de Harvard. En esos volúmenes se hace una referencia muy especial a las doctrinas de Kondratieff, que Schumpeter recoge con entusiasmo. Otros libros sobre ciclos, traducidos ya al español, portan versiones pasajeras sobre la obra de Kondratieff.

No todos los teóricos economistas, tanto los de la Unión Soviética como los de las naciones capitalistas, han aceptado la teoría de las ondas largas de Kondratieff. Los propios rusos, después de la polémica sostenida entre Kondratieff y otros economistas socialistas, acabaron por repudiar la doctrina de las ondas largas, porque Kondratieff nunca demostró que éstas no podrían producirse en un sistema de economía socialista.

A grandes rasgos, la teoría de las ondas largas de Kondratieff está basada en los estudios de algunas series estadísticas de los tres países capitalistas de más importancia: Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos. Para algunas series Kondratieff utilizó también datos de la economía francesa. Las series analizadas fueron las siguientes: el nivel medio de los precios de las mercancías; es decir, los números índices de estos precios; el movimiento de la tasa de interés, a base del movimiento del tipo de descuento y de la cotización de los valores de renta fija; las variaciones del salario nominal, tanto en ciertas industrias representativas como en ciertas ramas de la agricultura; el volumen del comercio exterior, tomando la suma de las importaciones y

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

exportaciones; la producción y el consumo del carbón y la obtención de hierro en bruto.

Según Kondratieff, las ondas largas de los principales elementos de la vida económica mencionados son internacionales, y los períodos de estos ciclos coinciden con bastante precisión en los países europeos capitalistas. A base de los datos indicados, puede afirmarse que esta coincidencia es aplicable también a Estados Unidos. Pero Kondratieff reconocía que la dinámica del desarrollo del capitalismo y, especialmente, los períodos de las fluctuaciones de este movimiento, podrían tener en el citado país características especiales.

Las conclusiones de Kondratieff fueron: 1º) las ondas largas se dan en el mismo proceso dinámico complejo en el que se desenvuelven los ciclos medios de la economía capitalista, con sus fases principales de prosperidad y depresión. Estos ciclos medios reciben, sin embargo, un sello característico como consecuencia de la existencia de las ondas largas; 2º) durante la fase descendente de las ondas largas, la agricultura suele experimentar una depresión muy aguda y persistente; 3º) durante el descenso de las ondas largas se llevan a cabo muchos e importantes descubrimientos e inventos en la técnica de la producción y del tráfico, los que, sin embargo, sólo pueden aplicarse en gran escala a la vida económica práctica cuando comienza un nuevo y persistente ascenso; 4º) durante el período inicial de un persistente ascenso suele incrementarse la extracción de oro y ampliarse el mercado mundial, intensificándose la incorporación de países nuevos y, especialmente, coloniales; 5º) durante la fase ascendente de las ondas largas, es decir, durante la alta tensión en el crecimiento de la vida económica, se producen, por regla general, la mayoría de las guerras y revoluciones importantes.

Kondratieff estuvo lejos de expresarse dogmáticamente sobre la existencia de las ondas largas. Los datos por él examinados abarcaron ciento cuarenta años, comprendiendo este lapso sólo dos ciclos y medio.

Las series estadísticas, cuyos análisis sirvieron a Kondratieff para formular su teoría fueron sometidas a una técnica estadística detallada; cada serie era sometida a una determinada revisión, calculándose la tendencia general y las desviaciones. El método de análisis seguido para cada una de las series, así como la elección de las series mismas, fué precisamente la que llevó a otros economistas rusos a criticar severamente la teoría de Kondratieff, técnicamente y desde el punto de vista doctrinario del socialismo.

Como advertimos, la segunda parte del libro presenta una crítica del señor George Garvy, que más que una crítica propia es un resumen de la polémica sostenida por Kondratieff y los otros economistas rusos que rebatían sus teorías. Entre los más destacados, Oparín presentó un trabajo que incorporaba los resultados de un estudio crítico de las fuentes, métodos y conclusiones de Kondratieff. Según Garvy, "la parte metodológica de la obra de Kondratieff atrajo particularmente la atención de críticos". Para

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

Oparín, la tendencia sólo tiene significación si representa el nivel de equilibrio de las ondas largas. Y sobre los conceptos de estática, dinámica y fluctuación económica, en lo que se refiere a la medición de las ondas en la vida económica, es necesario establecer un esquema ajustado al fenómeno. "Las ondas en la vida económica sólo pueden ser científicamente analizadas como desviaciones de un equilibrio esquemático. Por tanto, las ondas de la vida económica han de ser medidas, no en relación a un momento previo, sino a un sistema de equilibrio preestablecido."

Otro de sus críticos, Bogdanov, sostiene que los ciclos largos de Kondratieff son simplemente el resultado de sus manipulaciones estadísticas. Rechaza el modelo policíclico de las fluctuaciones económicas.

El mismo Garvy nos ofrece su dosis de crítica propia al decir que "de las 25 series en las que Kondratieff encontró ciclos largos, solamente cuatro cubren 2 ciclos; las restantes cubren uno o uno y medio. Ocho de las once series de cantidades físicas que se suponen contienen ciclos largos, solamente cubren un ciclo; otras tres series de este grupo abarcan además un ascenso, pero en dos de ellas la prueba es tan dudosa que Kondratieff señala para el primer cambio de dirección solamente una fecha aproximada. De las 8 series que cubren 2 ciclos largos completos, seis de las cuales están en el grupo de los precios, la fecha del primer cambio de dirección es también incierta para cuatro. En fin, la crítica de Garvy es también sustanciosa y la evidencia en contra de la tesis abrumadora.

Garvy termina su artículo con la siguiente amonestación: "El análisis económico actual ganaría, probablemente, en precisión y significado si se basara sobre una distinción mejor articulada entre las diferentes fases de la economía capitalista. La curva de la evolución capitalista sería un cuadro más complicado que una simple curva, y, ciertamente, más irregular que los ciclos largos de Kondratieff."

El lector economista, y especialmente los economistas con grandes inclinaciones a la estadística matemática, encontrarán este librito de gran interés teórico. El estudio de la teoría de los ciclos ha despertado gran interés en los últimos veinte años, precisamente porque ningún economista ha logrado elaborar una teoría completamente satisfactoria.—*Gustavo Polit.*

RAÚL PREBISCH, *Introducción a Keynes*, Fondo de Cultura Económica: México. 1947. Pp. 145.

Todo el mundo está ya de acuerdo en que la *Teoría General de la Ocupación, el interés y el dinero* de Lord Keynes, representa una de las aportaciones más valiosas a la economía y algunos la han colocado a la altura de los *Principios* de Ricardo, de la *Riqueza de las Naciones* de Smith y de

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

los *Principios* de Marshall. La "revolución keynesiana", como ha dado en llamarse a la nueva corriente de teoría y práctica económica, representa, frente a las viejas concepciones clásicas, un nuevo sistema de visión de conjunto edificado sobre bases distintas a las que se venían aceptando tradicionalmente hasta 1936.

Algunos han afirmado que la gran aportación de Keynes a la Economía se encuentra en la función del consumo, basada en la famosa ley psicológica que se conoce también con el nombre de "Ley de Keynes"; otros sostienen que la contribución más importante de este autor es su análisis de la tasa de interés y, por último, no ha faltado quien diga que la igualdad del ahorro y la inversión es su mayor descubrimiento; sin embargo, independientemente de cuál pudiera ser el mérito más grande de este famoso economista inglés, todos están de acuerdo en que sus méritos son muchos y nadie se atrevería a desconocer que en la actualidad existe toda una escuela de pensamiento inspirada en los postulados defendidos por Keynes y que sus ideas, sostenidas por sus numerosos discípulos, influyen decididamente en la política económica de varios de los países más avanzados del mundo.

Desgraciadamente, tan importante contribución a la ciencia económica, contenida en sus aspectos fundamentales en la *Teoría General*, no se encuentra expuesta en forma sencilla y asequible. Esta obra, como muchas otras de Keynes, fué escrita apresuradamente y sin seguir un método riguroso, debido a las múltiples ocupaciones que siempre atendió con diligencia este eminente economista; la obra se salva, desde el punto de vista literario, por el estilo brillante y la agilidad de la prosa; pero desde el punto de vista didáctico (que, por otra parte, no se escribió con esos fines), resulta oscura y de difícil lectura para muchos.

Por eso ha sido necesario, como muchas veces ha ocurrido en la historia de la cultura universal, leer al maestro en las obras de los discípulos, y así tenemos que, para captar en su plenitud el pensamiento de Keynes, debe acudirse a la Sra. Robinson, a Lerner, a Hansen y otros que han tratado de explicar y perfeccionar las enseñanzas del maestro. Sin embargo, esta literatura se encuentra dispersa en multitud de artículos de diversas revistas especializadas que no se publican en español.

De esta manera, la aparición de una obra que tiene como finalidad facilitar al lector el espinoso camino de la teoría keynesiana, recibe nuestra aprobación. Ha sido el brillante economista latinoamericano, Raúl Prebisch, quien ha emprendido esta tarea con su obra *Introducción a Keynes*, recientemente publicada por el Fondo de Cultura Económica.

La obra se propone llevar al lector a la comprensión del sistema keynesiano. Representa fundamentalmente una síntesis magnífica de esta teoría, pero no se limita sólo a este aspecto, sino que en algunas partes explica con claridad y certeza algunas nociones difíciles de comprender. La obra no es

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

tampoco sólo una síntesis, porque tiene su propio desarrollo y no sigue paso a paso la *Teoría General*, sino que trata de hacer una explicación más lógica y congruente. Está dividida en cinco partes fundamentales: introducción al sistema keynesiano, la propensión a consumir y la teoría del multiplicador, la eficiencia del capital y la tasa de interés, la conjunción del ahorro con las inversiones y, por último, el significado y las proyecciones sociales del esquema keynesiano. En el Prefacio hay una breve exposición de la teoría, que es un modelo por la maestría y la inteligencia con que está escrita. Revela toda la profundidad con que Prebisch conoce a Keynes.

A mi juicio, hay algunas partes de la obra que sobresalen de las otras, por ejemplo, la que se denomina "los salarios y los clásicos", que ayuda mucho a entender lo que Keynes expone apresuradamente cuando se refiere a los postulados de la economía clásica. Prebisch expresa en breves párrafos estos postulados cuando afirma: "Consideran los economistas que si la resistencia marginal a trabajar no se opusiera a la baja de salarios exigida por el decrecimiento de la productividad marginal, no habría razón para que existiesen desocupados, como no sean quienes quedan transitoriamente sin empleo a causa de los ajustes del sistema económico. La desocupación se debe esencialmente a que el salario correspondiente al producto marginal que podría obtenerse de los trabajadores desocupados no es suficiente para inducirles a trabajar, esto es, para vencer su resistencia al trabajo; en otros términos, a que el salario que se exige es superior al justificado por la productividad marginal del trabajo" (p. 19). Es muy valiosa la exposición que el autor hace en esta sección; el contraste entre Keynes y los clásicos lo expresa con gran claridad y en sus aspectos medulares: según los economistas clásicos la desocupación "... sólo puede deberse a que los trabajadores se rehusan a aceptar el menor salario que corresponde al descenso de la productividad marginal de su trabajo. La desocupación es, pues, un fenómeno voluntario que se corrige por la baja adecuada de los salarios. Salvo falta de empleo provocada transitoriamente por los ajustes del sistema económico, debido al tiempo que demora el desplazamiento de trabajadores de una actividad a otra.

"Para Keynes no hay tal resistencia de los obreros a recibir un menor salario real. La desocupación es un fenómeno involuntario que tiene un origen bien distinto. Se debe, en realidad, a la insuficiencia de la demanda para absorber todos los productos resultantes del pleno empleo de las fuerzas productivas" (p. 18).

Igualmente interesante resulta la exposición que hace el autor del concepto de ingreso keynesiano y del *costo insumido* o costo de uso como lo traduce Hornedo en la edición del Fondo. También es digna de encomio la exposición de los conceptos de ahorro e inversión cuando dice: "... el ahorro como el gasto es un asunto bilateral. No sólo depende de uno mismo, sino

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

también de los otros. Si bien es cierto que el aumento del ahorro de un individuo no tendrá, probablemente, influencia sobre su propio ingreso, no sucede así cuando se trata del conjunto de individuos. Es posible que todos aumenten simultáneamente su ahorro en exceso a las inversiones. Pues, al reducirse con ese incremento de ahorro el gasto en consumo, disminuye también en tal forma el ingreso global que el propósito de aumentar el ahorro termina por fracasar" (p. 33).

La función del consumo y la ley psicológica de Keynes en que aquélla se basa, se encuentra expresada con claridad en estos párrafos: "... si aumenta la ocupación, *no todo* el incremento de ella se requerirá para satisfacer las necesidades adicionales de los consumidores; y, en consecuencia, el aumento de la ocupación no resultará conveniente si no hay un aumento de *inversiones* para absorber esa parte de la producción que no se consume, o sea el ahorro. De esto depende esencialmente la estabilidad del sistema económico" (p. 42).

De esta manera, siguiendo fielmente a Keynes en la *Teoría General*, Prebisch va precisando conceptos, aclarando ciertas nociones confusas y ampliando otras como cuando se refiere a los factores que pueden neutralizar los efectos expansivos del multiplicador: "Bien podría ocurrir, en efecto, que mientras el Estado aumenta las inversiones para combatir la desocupación, disminuyen otras inversiones, ya sea por el alza del tipo de interés provocado por la financiación de aquéllas, o por los efectos psicológicos desfavorables de esta política sobre la preferencia de liquidez o la eficiencia marginal del capital.

"Asimismo, el multiplicador disminuye en un sistema económico abierto, que tiene relaciones de comercio exterior; pues una parte del incremento de consumo corresponderá a artículos importados, razón por la cual habrá que excluirla del multiplicador si se trata de medir el efecto local de las inversiones. En esta forma, una determinada variación de las inversiones provocará fluctuaciones tanto menores en la ocupación cuanto más importante sea el papel que desempeña el comercio exterior" (pp. 57-58).

Y así sucesivamente Prebisch va analizando los conceptos más importantes de la teoría keynesiana hasta llegar a las más hondas preocupaciones que plantea esta teoría tan discutida: "El crecimiento de la ocupación requiere el de las inversiones.

"El crecimiento de las inversiones propende a disminuir la eficiencia del capital.

"La disminución de la eficiencia marginal del capital debe ir acompañada del descenso correlativo de la tasa de interés.

"Pero si la tasa de interés es reluctante y no baja más allá de cierto punto, las inversiones no podrán crecer en la medida necesaria para eliminar los desocupados.

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

"Es más, aun en el caso de haberse conseguido un nivel elevado de ocupación, será imposible mantenerlo si la tasa no continúa descendiendo conforme sigue declinado la eficiencia marginal del capital.

"Existen ya algunos síntomas de que pueda ocurrir una situación semejante. Pero hay otro problema que aumenta, mientras tanto, la perplejidad de Keynes. En el mundo en que vivimos no es sólo la resistencia a bajar del tipo de interés lo que tiende a desanimar las inversiones; sino que la misma eficiencia marginal del capital oscila en forma tan pronunciada que no se podría obrar satisfactoriamente sobre el volumen de aquéllas, en momentos críticos, con el simple manejo de la tasa de interés" (pp. 91-92).

En fin, el libro es muy recomendable para aquellos que desean tener a la mano los aspectos más importantes contenidos en la *Teoría General*, así como para su rápida consulta, más aún cuando al final de cada cita que hace Prebisch ha tenido el cuidado de anotar las páginas de edición inglesa de Macmillan y la española del Fondo de Cultura Económica.—*Enrique Padilla.*

FLORENCE SARGANT, *Investment, location and size of plant. A Realistic Inquiry Into the Structure of British and American Industries.* Cambridge: University Press. Inglaterra. 1948. Pp. 211.

El presente estudio referente a la estructura de las industrias de Inglaterra y los Estados Unidos está sustentado en las investigaciones realizadas por el autor, tomando como base los datos presentados en los centros industriales de estos dos países. El autor compara la intensidad de la inversión en industrias similares de los dos países, los factores comunes que orientaron su localización y la magnitud más común de industrias semejantes en los países mencionados. Se hace uso de algunos conceptos bien conocidos entre los expertos relacionados con la teoría de la localización de las industrias, tales como: "coeficiente de localización", "cociente de la localización" y "coeficiente de unión" (*linkage*), entre varias industrias. Estos términos se refieren al grado de atracción que sobre ciertas industrias ejercen factores tales como la abundancia o escasez de las materias primas; cercanía o distancia de los mercados consumidores; atracción que ejercen ciertas industrias ya establecidas sobre otras que se establecen posteriormente. La concentración de industrias en un lugar determinado produce lo que se llama en teoría económica "las economías de gran escala" o las que resultan de la existencia de mano de obra especializada, medios de transporte, etc., etc. Este es un libro que al lector ordinario cansaría por los detalles y por las definiciones que a cada paso deben darse, necesarias para llevar la discusión en forma ordenada. Es un libro para los economistas teóricos, así como para el legislador y hombre de preocupaciones sociales, ya que el autor hace hincapié sobre las conse-

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

cuencias que se derivan de la magnitud de la planta, de la intención de la inversión, de la concentración de la industria, del grado de monopolio que las une, así como del grado de competencia que podemos esperar entre ciertos tipos de industrias. En general, mientras mayor sea la intensidad de la inversión, la tendencia hacia el monopolio será más acentuada y mayor la necesidad de regular la industria.

La obra tiene mucho de original por la agrupación que se hace de las industrias, sea que cada unidad de una industria determinada, o la industria considerada en su totalidad, produzca un solo artículo, se especialice en su fabricación, o produzca muchos artículos. En algunos casos, aun en los de fábricas o industrias que producen diversos artículos, generalmente uno de ellos constituye la especialización y los demás se consideran sub-productos, o productos de secundaria importancia.

Otra manera de clasificar las industrias es de acuerdo con los materiales que usan, sean estas materias primas crudas, o semielaboradas o elaboradas. Otra clasificación consiste en agrupar a las industrias de acuerdo con los procesos de manufactura: por mecanización, por procesos continuos, por ensamblaje, etc., etc. Cada una de las industrias requerirá cierta inversión, cierta localización, de acuerdo con los factores que influyen en su agrupación. Finalmente hay el criterio de "industria pesada" e "industria liviana". La primera requiere una inversión considerable inicialmente, pero hay otros factores que sirven para clasificar a una industria en pesada o en liviana. Entre esos factores tenemos: *a)* el peso del material usado por operador; *b)* el valor de una unidad dada del producto; *c)* el costo de los materiales, como una proporción del valor bruto de la producción de la industria; *d)* la proporción de hombres empleados dentro del total; *e)* la capacidad de caballos de fuerza usada por trabajador.

El autor señala que es fácil averiguar el número "típico" de obreros que tiene una industria, para de esa manera determinar su magnitud. El proceso estadístico que se sigue tiene sus peligros, que es necesario evitar, de modo que las generalizaciones no estén fuera de la realidad. Aun más, los procesos técnicos modernos en algunos casos hacen imposible generalizar sobre el número de empleados que debe tener una planta que ocupa tal o cual extensión, o tenga tal o cual inversión de capital.

El autor no sólo ha estudiado las industrias de los Estados Unidos e Inglaterra, sino también las de Alemania, y le llamó la atención que en los tres países es muy común encontrar plantas de igual tamaño e igual inversión para las mismas industrias; digamos, por ejemplo, la de cerveza, o la de aparatos eléctricos o radios, etc. Esta conclusión pareciera indicar que existen factores técnicos o económicos presentes en todos los países industrializados y que no son factores particulares de un determinado país.

El censo norteamericano se presta a un estudio del que se pueden sacar



## EL TRIMESTRE ECONOMICO

muchas conclusiones. Ya en las investigaciones practicadas por el Comité Nacional de Investigación sobre la Concentración de la Riqueza, se hace ver la tendencia norteamericana hacia plantas más grandes, que requieren más inversión. Si son factores técnicos los que determinan el tamaño de la planta, entonces será el estudio de esos factores lo que determinen el tamaño de la planta industrial del futuro. Esto plantea muchos problemas a las autoridades respecto a la política que debe seguirse contra los monopolios y la forma de perseguirlos o hacer que modifiquen sus tácticas anti-sociales.

El libro es en verdad un cuidadoso estudio de las tendencias industriales en los grandes países, los factores que militan en favor de una mayor concentración de la industria, tanto de carácter técnico como económico.—*Gustavo Polit.*

EDGARD M. HOOVER, *The Location of Economic Activity*. Nueva York y Londres: McGraw Hill Book Company. 1948. Pp. 310.

El problema de la localización de la actividad económica ha sido tradicionalmente uno de los aspectos económicos que han suscitado mayores discusiones entre los economistas. Las diversas publicaciones que se han ocupado de este problema generalmente han limitado el campo de su investigación y, consecuentemente, han perdido el equilibrio al referirse a los diversos factores que determinan la localización de las distintas actividades económicas. Los economistas que se han dedicado al estudio de este interesante problema han concentrado su atención a un limitado número de factores y sólo han mencionado superficialmente otros factores que determinan la localización.

El libro del Profesor Hoover tiene la ventaja de presentar en forma detallada los diversos elementos que intervienen en la localización de la actividad económica, procurando concederle a cada uno su debida importancia. Esta obra representa, sin lugar a duda, una interesante aportación al estudio de la localización. La forma como el autor ha desarrollado su investigación hace que su obra no se limite únicamente a aclarar los diversos aspectos de la localización, sino que, a la vez, represente un auxiliar de suma utilidad para los profesores que tengan a su cargo las cátedras de teoría económica, comercio internacional, organización de mercados, economía agrícola y, especialmente, para el estudio de la teoría de la planeación.

Una de las ventajas más importantes que tiene esta obra sobre otras que se han ocupado del mismo asunto, es la forma como el autor presenta los distintos aspectos relacionados con la localización. No se limita a elaborar una simple descripción de los fenómenos, sino que dedica especial atención a su análisis. En esta forma el lector está constantemente obligado a tener en mente los diversos factores que el autor emplea para analizar un fenómeno

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

determinado y, con frecuencia, tiene que detener la lectura para recordar principios fundamentales que son indispensables para comprender ampliamente los argumentos del autor. La rigurosa lógica que se ha empleado para llegar a las conclusiones son un ejemplo de razonamiento económico, tan difícil de encontrar en una gran parte de las publicaciones que actualmente se ocupan de asuntos económicos.

En la primera parte de esta obra se presentan los factores que determinan las ventajas relativas de los diferentes tipos de localización. Estas ventajas se discuten atendiendo al costo de producción y al acceso de los productores a los mercados. En relación al costo de producción, se menciona en especial el problema de las economías y deseconomías derivadas de la concentración industrial, así como las causas y significado de diferencias en el nivel de salarios y en la renta de la tierra. En esta misma parte se hace mención de los aspectos relativos a los transportes y su influencia en la localización.

En la segunda parte se presenta un análisis dinámico de las causas que suscitan cambios en la localización, la forma como ocurre este movimiento y los desajustes a que da origen. En esta parte el autor se refiere a las condiciones necesarias para lograr el desarrollo económico de una región. Señala cómo los altos costos de transporte significan un serio obstáculo para el desarrollo económico, al obligar a los productores a dedicarse a la producción de los diferentes bienes que requiere la comunidad para su consumo. La economía de regiones o países en donde existen dificultades de transporte tienden a la autosuficiencia, con todas las desventajas que se derivan de una organización económica de este tipo.

El problema de la sobrepoblación e industrialización es otro aspecto que preocupa seriamente al autor. Las comunidades que tradicionalmente han optado por un cultivo intensivo de la tierra, generalmente terminan con un problema de sobrepoblación. Esta situación retarda el progreso económico y conduce a un círculo vicioso que se manifiesta por estancamiento de la actividad económica y miseria. La industrialización de los países económicamente atrasados debe seguir un proceso lógico y orgánico, pues los "pecados de origen" en la industrialización tienden a retardar este movimiento. Los economistas que decididamente apoyan la industrialización de nuestros países y, en especial, aquellos que descuidan la interrelación altos costos de producción-disminución del ingreso real de la comunidad, seguramente derivarán sanos consejos con la lectura de esta parte del libro.

La tercera parte de esta obra se ocupa de los problemas referentes a la movilidad de los factores productivos, y en la última parte del libro se presentan los diversos métodos que puede seguir la autoridad central para localizar en forma conveniente las distintas actividades económicas, con el propósito de obtener el máximo beneficio de los recursos económicos del país.

El Profesor Hoover ha logrado presentar en su obra la influencia que

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

tienen sobre la localización una infinidad de factores y, debido a esta razón, no se detuvo a describir en forma más detallada algunos aspectos que el lector seguramente desearía conocer más a fondo. La extensión de la obra impidió al autor concentrar su atención en puntos de indiscutible importancia y para evitar posibles críticas al respecto, da una amplia bibliografía sobre los diversos puntos que seguramente él mismo consideró que no les había concedido la importancia debida. No obstante esta deficiencia, y otras de menor importancia, la obra del Profesor Hoover representará, sin duda alguna, un paso más en la solución de los múltiples problemas de la localización.—  
*J. Espinosa de los Reyes.*

WILLIAM HOWARD SHAW, *Value of Commodity Output since 1869*. Nueva York: National Bureau of Economic Research. 1947. Pp. 310.

Esta obra es una nueva aportación del National Bureau of Economic Research que ha publicado otros estudios de suma importancia para conocer la estructura y funcionamiento de la economía norteamericana. Esta última publicación, a cargo de William Howard Shaw, jefe de estadística de construcción del Departamento de Comercio, trata del valor de los productos terminados y destinados al consumo doméstico a partir de 1869.

Los resultados principales a que ha llegado el autor son los siguientes:

El crecimiento total del valor de los productos terminados y destinados al consumo doméstico ascendió en el período comprendido de 1879-1939, a 4 % anual (interés compuesto-crecimiento exponencial) si se calcula en precios corrientes. Si se calcula en precios de 1913, el crecimiento en el mismo período asciende a 3.2 % anuales, reduciéndose el porcentaje como consecuencia del aumento gradual de precios, que se calcula fué de un 20 %. Mediante esa reducción se obtiene una medida aproximada del volumen físico de la producción. Pero aun con esa reducción, la producción se duplica cada veintidós años. En comparación con ese aumento considerable de la producción, la población creció, en el mismo período, a una proporción de sólo 1.3 % al año.

El incremento total se descompone en la forma siguiente: el valor de bienes perecederos aumentó en 3.7 % por año; semi-perecederos en 3.7 %; durables de consumo en 5.0 % y durables en producción en 4.3 %. Ahora bien, según el nivel de precios de 1913, el valor de bienes perecederos creció en 2.9 %; semi-perecederos en 2.9 %; durables de consumo en 4.7 % y durables de producción en 3.6 %.

Se ve que el crecimiento mayor fué registrado en el renglón de bienes durables, en especial los de consumo. Ese hecho revela claramente los desplazamientos en la composición del valor total. La parte de bienes durables

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

de consumo creció en el mismo período de 9.6 % a 18.1 %, y la de bienes durables de producción de 8.6 % a 13.1 % (según precios de 1914).

Al principio del período que comprende este estudio, a ambos grupos durables les correspondía menos de una quinta parte del valor de la producción, pero en 1939 les correspondía casi una tercera parte. El incremento de bienes durables de consumo se debe, ante todo, a la industria automovilística y a la eléctrica. La expansión de la industria automovilística se reflejó en el aumento de la producción de bienes perecederos esencialmente en la de productos derivados del petróleo. El aumento en la producción de bienes durables de producción se tradujo en incremento de la producción de camiones de carga y tractores, así como en la de maquinaria especial.

En su estudio detallado de variaciones en el índice de precios de todos los bienes, el autor demuestra que en períodos de bruscas fluctuaciones de precios, los bienes cuya demanda se puede diferir con más facilidad, crecen o se contraen más rápidamente que los precios de los bienes cuya demanda es menos aplazable.

En el análisis de ciclos económicos se comprueba que la amplitud de las oscilaciones es mucho más importante en los grupos durables que en los no durables. Hay pruebas de que las contracciones se han estado agudizando en los últimos ciclos, debido aparentemente a la importancia relativa del grupo de bienes durables de consumo. El sector industrial tiende, pues, a fluctuaciones cíclicas más violentas. Sin embargo, el autor hace notar que las pruebas se basan principalmente en datos relativos a la contracción de 1929-32.

La obra contiene una exposición detallada de los métodos mediante los que se ha llegado a los resultados resumidos en esta reseña, en forma tal que se puede fácilmente apreciar a cada paso el procedimiento de estimación, así como del grado en que las estimaciones finales se aproximan a la realidad.—J. Bazant.

HANS BÖHI, *Volkswirtschaftliche Voraussetzungen Erfolgreicher Arbeitsbeschaffung*. 2ª ed. Untersuchungen des Instituts für Wirtschaftsforschung an der Eidgenössische Technischen Hochschule, Zürich. A. Francke, A. G. Bern. 1944.

Una de las premisas más importante para que una economía pueda tener todos sus factores productivos ocupados (si tal objeto está siendo perseguido por la política económica) es un conocimiento exacto de todos los factores que intervienen en el proceso de producción, en la formación de los precios, en el equilibrio y en el progreso general.

Böhi, perito en materia de economía de las empresas, destaca la importancia de encontrar una base de reconciliación para la iniciativa privada, motor

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

del progreso, y la ordenación social de las aspiraciones individuales y estatales. Cuando más interviene el Estado en la vida económica, cuando se convierte en empresario, más difícil resulta la delimitación de las esferas de actividad de los diversos sectores de la producción, y, a medida que el consumo también queda sometido a reglamentaciones, como acontece en épocas de racionamiento (que desde luego se consideran como excepcionales en países de funcionamiento económico normal y sólo podrán tener permanencia en estados totalitarios), entonces queda alterada la relación fundamental entre dichos factores de la producción, que condicionan el progreso a la vez que el equilibrio dentro de la economía nacional. Las relaciones con las otras economías, expresadas esencialmente por el comercio exterior, tienen igualmente que adaptarse tanto a las modificaciones constantes de competencia libre como de reglamentación estatal.

Una vez que el autor ha examinado en la primera parte del libro el problema del equilibrio dinámico y los factores componentes del mismo, pasa a considerar en la segunda las condiciones básicas para que puedan llevar a cabo sus actividades las empresas privadas. El problema de las inversiones, el de costes y precios ha de ser considerado bajo el punto de vista de una constante expansión general, única garantía del equilibrio dinámico, aunque no serán evitables las contracciones locales y temporales. Un plan de ocupación plena de las fuerzas productoras del país tendrá que conocer exactamente las necesidades nacionales como las internacionales para poder encauzar una política económica de compensación y complemento entre la economía interior y exterior.

Böhi cita cifras y hechos de la economía suiza, la cual, en su entender, tiene que tener especial interés y cuidado en llevar a cabo tal política de adaptación y fomento de la ocupación. Esta ocupación ha de observarse con cautela, pues de empujarla demasiado sería incurrir en un error y sobrepasar el nivel de costes y facultad competidora en los mercados exteriores.

El estudio de Böhi, de interés especial para economistas de empresas, ofrece al mismo tiempo una contribución interesante sobre la estructura de la economía suiza, no fácil de apreciar en su interdependencia con la economía mundial, por economistas y hombres de negocios de otros países con economías menos ligadas a la economía mundial.—*Irma B. de Arlandis.*

LIONEL ROBBINS, *The Economic Problem in Peace and War*. Londres: Macmillan and Co. 1947. Pp. 86.

El economista inglés Lionel Robbins, catedrático de la London School of Economics, ha sido siempre uno de los críticos más severos del intervencionismo económico. Aparte de las necesidades de la guerra, que naturalmente

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

reconoció cómo imponiendo inevitablemente a la economía normal un sistema de regulaciones forzosas, destinadas a resolver una situación extraordinaria, no se sumó nunca al entusiasmo de los planificadores, entusiasmo que hoy día comienza a declinar bastante, bajo las experiencias, no muy agradables, que ha sufrido Inglaterra en el curso de los últimos años con ciertos experimentos de planeación económica.

Robbins utiliza no sólo su capacidad de teórico, sino más bien sus experiencias prácticas, de asesor del gobierno durante la guerra, al analizar el sistema económico, su funcionamiento en la teoría y en la práctica.

Expone ante el lector los factores que componen la economía del país y su interrelación para que el sistema funcione. Saca de ello las conclusiones para un funcionamiento que significaría un esquema para la intervención en la economía, si ésta pudiese lograr adueñarse de todos los factores existentes, lo que evidentemente no es el caso. Ya en su libro *The Great Depression*, Robbins atacó la intervención parcial de la banca americana que trató de evitar la crisis, mas no logró sino aplazarla. Los sistemas de regulación y fijación de precios, cuotas, adjudicaciones, etc., no funcionan hoy satisfactoriamente por hallarse en contradicción evidente con las necesidades del momento, con las demandas de los consumidores y las disponibilidades de los productores. El equilibrio económico pide hoy día precios más altos de los que generalmente quieren los gobiernos conceder por razones políticas y sociales. Al fijar los precios por debajo del coste o nivel natural, resulta que queda dislocada la producción, a menos que se quiera subsidiarla. Lo mismo ocurre con el comercio exterior. Las actuales dislocaciones y disparidades entre necesidad y oferta, entre las demandas en calidad y precio y las ofertas que se hacen, no pueden a la larga cubrirse por una especie de puente artificial, que inventa la economía de planificación. El estado real de la economía se hará sentir más tarde o más temprano. Robbins opina que Keynes ha sido muchas veces mal interpretado y cita unos pasajes del mismo Keynes cuando defiende la libertad de movimiento y disposición del individuo. Aunque no debe uno conformarse con ver lo poco satisfactorio del sistema antiguo de la competencia, y mucho habrá que reformar, es preferible iniciar estas reformas cautelosamente en vez de confiarse completamente y sin reservas al colectivismo planificador.—*Irma B. de Arlandis.*

ALEXANDER GRAY, *The socialist tradition. Moses to Lenin.* Londres: Longman, Green & Co. 1946. Pp. 523.

Entre los volúmenes que nosotros consultábamos, en nuestros días de estudiantes universitarios, estaba este pequeño librito del profesor Gray sobre

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

doctrinas económicas. Nos servía para repasar algunas ideas fundamentales que teníamos que identificar con ciertos autores. Pero el presente volumen, lejos de ser un resumen analítico, es un estudio largo y a veces pesado del desarrollo del pensamiento socialista.

Lo más novedoso del libro es la clasificación que el autor ha creído oportuno hacer de los varios escritores socialistas, de acuerdo con sus doctrinas y escritos. No estamos seguros de que todos los lectores del señor Gray habrán de estar de acuerdo con su clasificación que, para nosotros, es un tanto personalista. Por ejemplo, nunca habiéramos pensado en clasificar a Bertrand Russell, el célebre matemático y filósofo inglés, entre los anarquistas, al lado del no menos célebre Bakunin y Kropotkin. En efecto, hablando del filósofo Russell, dice Gray: "El impulso primario de la filosofía social y política de Bertrand Russell lo encontramos, sin duda alguna, en su execración de la autoridad. El es un rebelde; si en verdad no se parece a Godwin cuando éste decía que la desobediencia era la primera de las virtudes, al menos el señor Russell considera a la obediencia como algo incompatible con la bella flor de la libertad."

En lo poco que conozco de las obras de Bertrand Russell, principiando con sus *Political Ideals*, publicada en 1919, así como en otras como *Power*, publicada poco antes de la última guerra, jamás se me hubiera ocurrido poner a este autor entre los anarquistas, enemigos de todo gobierno en la sociedad. Pero, repetimos, la clasificación de autores, de acuerdo con las tendencias de sus doctrinas, es una forma novedosa de presentar las doctrinas y sus autores.

Debemos reconocer que el profesor Gray nos da una verdadera cátedra de erudición, en cada uno de los autores que nos presenta. Inicia su discusión con la Tradición Griega. "Platón y Licurgo, sin mencionar a otros de la antigua Grecia, han constituido una influencia permanente en la elaboración de la teoría comunista."

El segundo capítulo, sobre "La tradición Judía y Cristiana", Gray nos recuerda las tablas de Moisés y las doctrinas de Cristo. "No debe sorprendernos el que se hayan hecho galantes esfuerzos para representar a Moisés a manera del estadista que nos ofrece sus primitivas leyes socialistas, y el que se encuentren en el viejo testamento, las semillas del nuevo pensamiento socialista." Posteriormente pasa a analizar las enseñanzas de los primeros profetas y de algunos santos de la iglesia católica.

Su tercer capítulo es sobre Tomás Moro y su *Utopia*. Dice Gray: "El descubrir y escribir sobre utopías es una debilidad muy curiosa de la humanidad. Si no fuera porque el escritor de *Utopia* era un hombre noble y valiente, uno podría imaginarse que las utopías son en realidad el cobarde escape de los hombres hacia lo irreal."

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Con Moro encontramos a Campanella, a Fenelón y a otros menos conocidos autores de su época.

El ginebrino Rousseau merece un capítulo especial y bajo él vienen agrupados Marby, Morelly, Babeuf y Fichte. En la introducción, Gray profesa mucho disgusto con las doctrinas de Rousseau y sus sucesores. Al iniciar el capítulo dedicado a sus doctrinas nos dice: "Rousseau era primordialmente un escritor político, que a la manera de Hobbes y Locke, explicaba los orígenes del gobierno refiriéndose a un mítico Contrato Social." En fin, el autor nos presenta figuras escogidas en el pensamiento político y social de los últimos 2,500 años. Nadie puede dudar de que las pinturas llevan un colorido especial, difícil de encontrar en otros libros sobre temas similares. Es una obra llena de juicios que a veces parecen ligeros y a veces muy profundos. Los lectores que gusten de la controversia y de la polémica encontrarán una amena lectura en los capítulos posteriores que tratan de escritores y teoristas como Saint-Simon, Proudhon, los pre-marxistas, como Hall, Bray, etc.; y la escuela de Marx y sus socialistas científicos.

La obra termina con un llamado "Postface", en la que el autor trata de indicarnos la dirección que sigue hoy el mundo, en las doctrinas sociales: "dejando a un lado definiciones cerradas, podemos referirnos a ciertas cuestiones fundamentales que se relacionan con los propósitos últimos del socialismo. En ciertos respectos, se puede decir que el socialismo busca los fines, y se basa en motivos que resultan finalmente incompatibles. No estaríamos muy equivocados al decir que el socialismo tiene dos fuentes principales de inspiración. En primer lugar, es una protesta contra la injusticia de este mundo; pero es también una protesta contra la ineficiencia, el desorden y la incompetencia del presente mundo gobernado por la competencia."

El autor examina la tendencia a la planificación y a una mayor intervención del estado. Pero cree que al final de ese camino el mundo se encontrará con la dictadura, acabando por destruir al individuo. Que el mundo aún tiene temor de lanzarse a la aventura de la planificación lo prueba la recepción que se dió a la obra de Hayek.

Creemos firmemente que el profesor Gray, como tantos otros intelectuales de estos días, conscientes de las fuerzas históricas que han moldeado el pensamiento que hoy llamamos occidental, no han captado en su totalidad el significado del descontento social de que es hoy víctima la gran masa que representa la población del mundo, sea ésta de los países atrasados o industrializados. No hay duda alguna de que el individuo ama la libertad, pero en un mundo que constantemente está amenazado por fluctuaciones económicas, que para las grandes masas desamparadas quiere decir hambre y miseria, la libertad no es un *sine qua non* de su existencia. No queremos decir con esto que la libertad no es tan importante como la seguridad contra la miseria, pero algo hay de eso. Si el mundo occidental no se decide aún



## EL TRIMESTRE ECONOMICO

por una planificación estatal de la economía, dentro de la cual el viejo concepto de propiedad como derecho debe desaparecer y ceder su lugar a la propiedad como privilegio, el camino que debemos andar es muy escabroso. Cuánta libertad podremos mantener dentro de la planificación que ya se impone, es la cuestión que la sociedad occidental y la de todo el mundo debe decidir.—*Gustavo Polit.*

R. HARROD, *Are these hardships necessary?* Londres: Rupert Hart Davis. 1948. Pp. 178.

El conocido economista de la Universidad de Oxford analiza en este libro los errores de política económica que han conducido al pueblo inglés a sufrir una serie de privaciones innecesarias. Si el gobierno laborista hubiera encauzado todos los recursos económicos del país a la reconstrucción y, esencialmente, a la expansión del comercio exterior, en vez de optar por una política de inversiones desordenadas, la situación económica de Inglaterra no sería tan desastrosa. Cuando el autor señala el peligro de inflación que actualmente existe en ese país, aprovecha la oportunidad para analizar las diferentes fases del ciclo económico, principalmente el período de prosperidad. En esta parte se refiere a la intervención del Estado en el control de la inflación y al apoyo que los economistas keynesianos, y los partidarios de la planeación económica, han dado a esta tendencia. La práctica ha demostrado que aun el Estado no cuenta con los medios suficientes para controlar los innumerables factores que impulsan las fluctuaciones económicas. Aún más, en períodos de expansión económica el Estado tiende a favorecer este movimiento que de ninguna manera presenta los serios problemas de la depresión, y, en consecuencia, es preferible enfrentarse a problemas derivados de la inflación que a los fenómenos propios de la depresión, que tan serias consecuencias tienen sobre la moral de la población y la estabilidad política.

Los problemas económicos de Inglaterra se han agudizado por la política fiscal que ha seguido el gobierno, pues en una época de escasez de bienes y servicios como la actual, no se ha limitado la expansión en los ingresos generados por los gastos públicos. Por otro lado, estos gastos han obligado al Estado a elevar considerablemente el nivel de impuestos, eliminando así la posibilidad de acumular un volumen de ahorros suficientes para mantener a un ritmo adecuado la formación de capitales. Esta situación se traducirá necesariamente en un elemento que tendrá serias repercusiones en el futuro.

La escasez que existe en ciertos sectores de la economía ha dado lugar al desarrollo del mercado negro, aun cuando no en las proporciones que ha alcanzado en algunos países europeos. Sin embargo, si las medidas que adopte el gobierno no tienen como resultado eliminar la escasez de bienes, las

## NOTAS BIBLIOGRAFICAS

operaciones del mercado negro pueden abarcar sectores importantes de la economía. La industria de la construcción es una de las actividades económicas más vulnerables para caer en manos del mercado negro, debido a las restricciones inmoderadas de las autoridades para distribuir materiales de construcción a los propietarios de casas afectadas durante el conflicto armado.

Por último, el autor insiste en repetidas ocasiones que la solución a una gran parte de los problemas del país está en el incremento del volumen de la producción, pero esto no se logrará si la autoridad central no concede un margen más amplio de libertades. El momento actual —dice el autor— es el menos propicio para planificar la economía.—*Irma B. Arlandis.*

H. R. R. GREAVES, *The civil service in the changing state. A survey of civil service reform and the implications of a planned economy on public administration in England.* Londres: 1948. Pp. 120.

Para comprender el papel que desempeña el funcionario del Estado en nuestra época de planificación y regulación de todos los aspectos de la vida social, el autor considera necesario conocer el sistema de formación y selección de funcionarios en la Gran Bretaña.

La ausencia del Estado como organizador del bienestar social o, aun en mayor grado, su abstención de funciones de producción en la economía, hizo que el cuerpo de funcionarios no tuviera más que un aspecto defensivo contra los diversos abusos que se cometían frecuentemente.

Las reformas de 1848, 1870 y 1921 hicieron del cuerpo de funcionarios en Inglaterra un organismo que ha podido adaptarse paulatinamente a su nuevo papel, aunque hasta el día de hoy no tiene el funcionario en la Gran Bretaña la importancia, en el aspecto social por lo menos, que tiene en otros países, donde la iniciativa y empresa libres han tenido menor desarrollo. Pero no han faltado fuertes controversias sobre la selección y promoción de funcionarios en la Gran Bretaña que demuestran que el interés en el funcionario como clase social y miembro técnico de la sociedad va en aumento.

Es interesante observar cómo van aumentando no sólo las necesidades de crear un cuerpo de funcionarios especializados técnicamente y conscientes de su deber social, sino también la perfección profesional de los funcionarios destinados hoy día a ejercer cargos de decisión. La ordenación económica ha sido sustituida en parte por intervención oficial ejecutiva. Hace falta personal adiestrado en las ciencias diversas y, además, en todas las cuestiones administrativas necesarias. Las Corporaciones Públicas y Mixtas constituyen un campo de actividad y entrenamiento adecuado para los que más tarde habrán de desempeñar cargos dirigentes en las mismas materias. "El Estado de regulación ha llegado a ser un Estado de servicio social" (p. 221). Sus

## EL TRIMESTRE ECONOMICO

necesidades administrativas han variado. Se requieren hoy día más cualidades de rápida adaptación y flexibilidad del servicio que jamás fueron necesarias en tiempos pasados, cuando al Estado se le conceptuaba como algo estático y no dinámico.

El autor se pronuncia en favor de una planificación social y económica prudente, que requiere, entre otras cosas, la creación y el constante desarrollo, por métodos selectivos y educativos, de un cuerpo de funcionarios preparados para asumir su tarea de llevar a cabo el plan general social y económico concebido por el Gobierno, pero llevándolo a cabo para permitir el mayor grado de elasticidad y flexibilidad, de corrección y adaptación, de incentivo e iniciativa privada, fundamental para todo progreso social.—  
*Irma B. de Arlandis.*